
Matutina para Mujeres | SÃ¡bado 29 de Junio de 2024 | La feminidad

DescripciÃ³n



La feminidad

¿El hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón? • **Samuel**

Según un estudio llevado a cabo en Estados Unidos, la feminidad se asocia hoy con: ser suave y agradable, estar delgada, mostrar modestia no llamando la atención sobre nuestras capacidades, sentir inclinación hacia los niños, invertir en una relación de pareja, tener relaciones sexuales con un solo hombre y gastar dinero en la apariencia externa.⁹² ¿Quieres saber cuál fue mi primera reacción al leer las conclusiones de este estudio? Pues, la verdad, fue un poco extraña. No sé si soy suave pero, definitivamente, no siempre soy agradable; tampoco estoy delgada; me gusta que se valoren mis capacidades, en especial las profesionales; los niños no me disgusta pasar un tiempo con niños ajenos y disfruté mucho a mis sobrinas cuando eran pequeñas, pero nunca he querido tener hijos; en esta etapa de mi vida no invertí en una relación de pareja; y el dinero gastado en imagen no creo que llegue ni al cinco por ciento de mis gastos. ¿Seré que no soy femenina? Desde luego, masculina no soy.

Soy mujer, creo que eso es suficiente. Solo tengo que ser yo misma, auténtica y vulnerable, sentirme cómoda en mi propia piel y dejar que sea Dios quien ponga límites a mi éxito social. ¿Por qué habría de definir mi feminidad en función de la cultura? Si así lo hiciera, mi autoestima se vendría abajo al observar cómo mi vida no encaja con ciertas normas, y sé que Dios me necesita fuerte, con esa valentía que proviene de la fe.

Si mi adorno no consiste en cosas externas, [¿?] sino en lo íntimo del corazón, en la belleza incorruptible de un espíritu suave y tranquilo, que bendice, porque esta belleza vale mucho delante de Dios (1 Ped. 3:3, 4), es una parte maravillosa de mi feminidad. Si tengo el talento, por ejemplo, de considerar heredades y comprarlas, y con mis propias manos plantar una viña (Prov. 31:16, RVR95), lo pondré en uso, se considere femenino o no. Si tengo familia, excelente, la Biblia indica que, aunque es preferible quedarse sin casar [¿?] más vale casarse que consumirse de pasión (1 Cor. 7:8, 9). En ambos casos, mi feminidad sigue intacta. Y si lo que Dios mira es el corazón (1 Sam. 16:7), me preocuparé por invertir en él más que en mi apariencia (eso incluye en cuánto gasto mi dinero y hasta cuánto punto me preocupo por la delgadez o hasta qué nivel quiero estar delgada).

La mujer cristiana encuentra su identidad y su valía personal en Cristo. La meta es hallar nuestra feminidad en el propósito de Dios para cada una. No hay dos mujeres iguales.

¿La mujer que teme a Jehová, ¿sa ser alabada? (Prov. 31:30, RVR95).

92 Brené Brown, *Daring Greatly* (Nueva York: Gotham Books, 2012), p. 89.